¡Hombre al agua!

Lección 11

Jonás 1: 10-17; 2:1-20; *Profetas y reyes*, pp. 200, 201

¿Alguna vez te han pedido que hagas algo que realmente no quieres hacer? Tratas de olvidarlo o ignorarlo. Pero finalmente lo tienes que hacer. Entonces ya sabes cómo se sintió un amigo de Dios.

Jonás había huido de Dios. No le importaba a dónde iba, con tal de que fuera lo más lejos posible de Nínive. Ahora se encontraba viajando en un barco rumbo a Tarsis, [España] que quedaba muy, muy lejos de Nínive.

¡Cuán errado estaba Jonás! Dios sabía exactamente dónde estaba y qué estaba haciendo. Dios envió una terrible tormenta que amenazaba con hundir el barco. Los marineros estaban aterrorizados. Nunca habían visto una tormenta como esa. Al hacerle preguntas a Jonás, echaron la suerte y supieron que el Dios de Jonás había enviado la tormenta. Jonás lo admitió. Entonces le preguntaron:

—¿Qué has hecho? ¿Por qué está tan enojado tu Dios contigo?

—Estoy huyendo de algo que quiere que haga —les contestó Jonás—. Dios desea que vaya a Nínive, pero es un lugar muy malo. No quería ir allí, así que me escapé del Creador de la tierra y el mar. La única forma de calmar esta tormenta es que me arrojen del barco.

—¡Nunca!, no podemos hacer eso —dijeron los marineros—. No te arrojaremos al mar. ¡Te morirías!

Pero las olas crecieron más y más. El viento sopló aun más fuerte. Los relámpagos brillaban en el cielo y los truenos rugían de una manera que nunca habían visto antes. Los marineros trataron más firmemente de llevar el barco a la orilla, pero no pudieron hacerlo.

—¿Estás seguro que si te tiramos al agua se va a calmar esta terrible tormenta? —le preguntaron a Jonás los marineros.

—Sí —respondió Jonás—, deben tirarme por la borda.



Los hombres le creyeron a Jonás y le rogaron a Dios: "No nos hagas culpables de matar a este

Mensaje:

Dios me ayuda a reconocer mis errores y a corregirlos.

Versículo para memorizar

"Si confesamos nuestros pecados [...] Dios [...] los perdonará"
(1 Juan 1:9).

hombre". Entonces arrojaron a Jonás al mar. Cuando Jonás desapareció bajo las olas, el viento inmediatamente dejó de soplar. También cesaron los truenos y relámpagos. El mar nuevamente se calmó. Los marineros no podían creer lo que veían. Inmediatamente ofrecieron sacrificio y oraron al Dios de Jonás, prometiéndole que lo servirían.

Jonás se hundía más y más en el agua. Todo estaba frío, mojado y oscuro. Comenzó a sentir algas marinas enredadas en sus pies. De pronto sintió algo diferente. No se estaba hundiendo más. Estaba dentro de algo. Allá adentro estaba húmedo, cálido y viscoso. Olía a pescado. De hecho, olía terriblemente mal.

Dios había preparado un gran pez para que se tragara a Jonás. Y Jonás todavía estaba vivo.

Jonás empezó a pensar acerca de lo que había hecho. Sabía que Dios todavía lo amaba a pesar de que había huido de él. Así que oró:

"Gracias por escuchar mi oración. Al hundirme en las aguas estaba seguro de que moriría. Podía sentir las algas entre mis pies y se me hacía difícil respirar. Gracias por salvarme. Me has devuelto la vida. Sé que eres el Dios más maravilloso. Eres un Dios de poder, no como los dioses de madera o piedra. Haré cualquier cosa que me pidas que haga. Mi vida te pertenece".

Después de tres días, el gran pez vomitó a Jonás en la playa, sobre tierra seca. Los marineros habían sufrido por causa de Jonás. Pero habían aprendido también acerca del verdadero Dios, el Dios que creó la tierra y el mar.

Dios todavía amaba a Jonás. Y Jonás aún le pertenecía al Señor. Era todavía parte de la familia divina y Dios tenía todavía un trabajo para que Jonás hiciera. A veces cometemos errores así como Jonás. Pero Dios nos ama de la misma manera como amó a Jonás. Le pertenecemos a él aun cuando cometemos errores.



SÁBADO

LEE Visita con tu familia un lugar donde puedas hallar peces (lago, acuario, etc.) Busquen un lugar tranquilo y lean juntos la historia de la lección. ¿Cuál fue el gran error de Jonás?

HAZ Hablen acerca del pez grande que se lo tragó. ¿De dónde vino? Lee Jonas 1:17, Mateo 12:40. ¿Qué dijo Jesús acerca de Jonás y el gran pez? ¿Y de sí mismo?

HAZ Enseña a tu familia el versículo para memorizar. Dale gracias a Dios por su perdón.

DOMINGO

LEE Lee Jonás 1 durante el culto familiar. Trata de imaginarte el tamaño del pez. El animal marino más grande que se conoce ahora es la ballena azul, que puede tener hasta treinta metros de largo. Pide a tu familia que salgan afuera y te ayuden a medir 30 metros. ¿Cómo se compara esa medida con tu casa? ¿Con tu iglesia? ¿Con tu escuela?

LEE Lee un libro o una enciclopedia para aprender más acerca de las ballenas y otros grandes animales marinos. ¿Cómo respiran? ¿Cómo respiras tú? ¿Por qué no se ahogó Jonás?

LUNES

LEE Lee en el culto familiar la oración de Jonás, en Jonás 2:1 al 9. ¿Dónde estaba Jonás cuando elevó esa oración? Describe cómo se sintió Jonás cuando se hundió en el mar. ¿Está Dios contigo cuando te encuentras en lugares oscuros o que dan miedo? Lee nuevamente el versículo 4. ¿Qué dice acerca de la fe de Jonás en Dios? Lee el versículo 8. ¿Qué podemos aprender de este versículo? ¿Perdonó Dios a Jonás? ¿Te perdonará a ti?

HAZ Repitan juntos el versículo para memorizar y luego agradezcan a Dios por su gracia amante y perdonadora.

Para echar suertes, se tiraba un montón de palitos, piedras o trozos de hueso como si fueran dados.



MARTES

LEE Pide a tu familia que use papel y lápiz (no bolígrafo), para anotar 1 Juan 1:8. Cuando terminen de hacerlo, diles: "Oh, me equivoqué; es el verso 9". Pídeles que lo borren y escriban el versículo 9. Lee en voz alta Romanos 3:23. ¿Quién comete errores? ¿Quién peca? Ahora lee el versículo 24. ¿Quién nos salva de nuestros pecados? ¿Cómo? Lee Proverbios 3:11 y 12. ¿Quién borra nuestros errores y nos ayuda a corregirlos? ¿Cómo? ¿Por qué?

HAZ Cuenten la historia entre todos. Para mayor diversión, cuenten la historia desde el punto de vista del pez grande. Una persona comienza con una frase. Cada persona en el círculo va añadiendo una frase hasta que termine la historia.

MIÉRCOLES

HAZ Antes del culto familiar de hoy coloca alguna sustancia resbalosa en una bolsa de plástico de cierre hermético (gelatina, arroz cocido o pasta, huevos, budín, etc.) Durante el culto familiar lean juntos Jonás 1:17. Pide a alguien que cierre los ojos y describa lo que pudo haber sentido Jonás dentro del gran pez. ¿Qué sintió y olió Jonás?

HAZ Habla acerca de cómo te sientes en lugares oscuros o que dan miedo. Lee Isaías 41:10. ¿Qué te ha prometido Dios?

JUEVES

LEE Lee nuevamente la oración de Jonás durante el culto familiar (Jonás 2:2-9). Escucha con atención las partes que describen la caída de Jonás en el mar. Ahora lee Miqueas 7:19 y Hebreos 8:12. ¿Adónde arroja Dios nuestros pecados perdonados? ¿Qué promesa nos hace?

HAZ Dale ahora a cada persona una tira de papel y un bolígrafo. Pide que escriban o dibujen algo por lo cual desean ser perdonados. Arroja esas tiras de papel a un balde o recipiente con agua. ¿Qué sucede? ¿En qué se parece eso a la forma como Dios nos perdona? Dale gracias a Dios por su amor perdonador.

VIERNES

LEE Durante el culto familiar lean juntos Jonás 1. Asigna las siguientes partes: Narrador, voz de Dios, capitán del barco, Jonás, marineros. Representen la historia.

HAZ Repitan juntos el versículo para memorizar antes de orar. Agradece a Dios porque arroja tus pecados al fondo del mar y no va a recordarlos.

HAZ Prepara para tu familia "barcos de banana" (plátano). Corta una banana transversalmente. Úntale crema de maní o cacahuate. Junta nuevamente las dos mitades. Cúbrelas con aderezo de chocolate y disfrútenlas. (Una bola de helado o nieve lo hace todavía mejor.)

ACERTIJO

Mira las figuras y escribe la palabra que corresponde en el crucigrama.



